

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO :

| | Página |
|---|--------|
| Historia de la Iglesia Cristiana | 1 |
| La caridad en América Latina | 6 |
| Cheirotonein | 14 |
| El Profeta Jeremías | 18 |
| Bosquejos para Sermones | 22 |
| Estudio Homilético sobre la Epístola de Navidad | 33 |
| La Confesión Pública Preparatoria para la Santa Comunión | 40 |
| Sinn und Aufbau des Buches Hiob: Lic. H. Moeller | 47 |
| Lutherisches Kirchengesangbuch | 47 |

Publicado
por
la Junta
Misionera
de la
Iglesia
Evangélica
Luterana
Argentina

Seminario Concordia
 C. Correo 5
 1655 J. L. Suárez
 Bs. As. - Arg.

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana.

Editor: Fr. Lange.

Núm. 11

Tercer Trimestre - 1956

Año 3

HISTORIA DE LA IGLESIA CRISTIANA

Continuación

Lars Qualben - E. J. Keller

LA IGLESIA PRIMITIVA EN JERUSALEN

(30 - 44 d. de J. C.)

La Iglesia Primitiva como prototipo de la Iglesia Cristiana.

San Lucas nos da una descripción interesante de la primera comunidad cristiana en Jerusalén. Desde el día de su nacimiento, la Iglesia cristiana ha tenido todo lo esencial en cuanto a su organización y todos los rasgos distintivos en cuanto al culto público cristiano. Esta Iglesia primitiva era el prototipo fiel de la Iglesia cristiana de las generaciones posteriores. Considérense los siguientes puntos:

1. El Fundador de la Iglesia cristiana dió a su congregación todos los elementos esenciales para su organización: (a) la predicación de la Palabra; (b) el sacramento del Bautismo y el sacramento de la Santa Cena; (c) la autoridad de la disciplina; y (d) dirigentes eclesiásticos expertos. Toda organización adicional fué dejada en manos de la congregación local, quien podía arreglarla según le pareciese necesario y conveniente.

2. En el primer Pentecostés, el Espíritu Santo fué enviado para ser guía divino de la Iglesia en todos los asuntos. Es importante notar que la Iglesia en Jerusalén reconoció la autoridad del Espíritu Santo en el primer caso de disciplina que se menciona. El pecado de Ananías fué caracterizado como pecado de mentira contra el Espíritu Santo, y no contra Pedro, tampoco contra los otros apóstoles.

3. El Señor cuidó, por medio de los apóstoles, por la dirección de la Iglesia. Los primeros cristianos reconocieron esta

autoridad apostólica. Ellos permanecieron fieles en la doctrina de los apóstoles (Hechos 2:42). Se hace una distinción entre personas que tenían dones carismáticos, i. e., personas que tenían dones especiales de gracia, y los apóstoles, porque éstos tenían (a) un llamamiento especial por parte del Señor, (b) una instrucción especial impartida por el Señor, (c) una dotación milagrosa y autoridad contra la cual no había apelación, y (d) una relación particular con el Señor después de su resurrección cuando hizo revelaciones a ellos.

4. Ellos permanecieron fieles en la "comunidad". El Señor había dado un nuevo mandamiento a sus discípulos, el de "amaros los unos a los otros" (Juan 13:34). Martín Lutero llamó esta comunión "el sacerdocio de todos los creyentes", basado en el hecho de que el hombre es justificado sólo por la fe. No se obligaba a los primeros cristianos a recurrir a alguna institución eclesiástica o a algún funcionario eclesiástico especial para acercarse a su Dios, como más tarde llegó a ser obligación en la Iglesia Católica Romana. Cada cristiano tenía acceso libre y personal a Dios por medio de la fe en Cristo Jesús. Ellos también creyeron en la promesa del Señor: "Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mateo 18:20).

5. Los cristianos primitivos seguían practicando "el partimiento del pan". Antes de la institución de la Santa Cena había la cena de Pascua y esta costumbre de tener una cena común antes de la Santa Cena mantenían los cristianos primitivos a través de la era apostólica. Más tarde se celebró la Santa Cena solamente en los cultos los domingos por la mañana, porque los enemigos de los cristianos los acusaron de una conducta inmoral en conexión con sus cenas, acusándolos de sacrificar a niños y de beber la sangre y de comer la carne.

6. Los cristianos seguían diariamente "fieles y de un mismo ánimo en el templo". No se separaron voluntariamente de la vida religiosa pública y organizada de Jerusalén, mas trataron de introducir una vida nueva y una significación nueva en las cosas que ya existían. Cuidadosamente trataron de ganar para el Señor a los discípulos de Moisés. Esta actividad seguía bajo la dirección de Santiago "el Justo", que murió en 66.

7. El culto ya desde el día del nacimiento de la Iglesia, tuvo todas las características del culto cristiano. (1) Pedro

leía de las Escrituras antes de predicar. Era igualmente común el hacer uso del Evangelio oral. "Permanecieron fieles en la doctrina de los apóstoles". (2) El Evangelio fué predicado: Pedro era el predicador en aquel día del nacimiento de la Iglesia y predicó un sermón que en todo sentido era un sermón de reavivamiento. (3) Los sacramentos fueron usados con diligencia. "El Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos" (Hechos 2:47), pero no se salvaron hasta que se habían arrepentido y fueron bautizados, (Hechos 2:38-41). Los que se salvaron, permanecieron fieles en "el partimiento de pan". (4) Hicieron uso de las oraciones públicas (Hechos 2:42), incluso algunas oraciones que anteriormente usaron los judíos como también oraciones formuladas por los cristianos. (5) Tenían un lugar especial para el culto público, a saber, el templo (Hechos 2:46). Por lo tanto, esos cultos de los cristianos primitivos debían haberse caracterizado no solamente por el interés atrayente y el poder extraordinario, sino también por su dignidad. Fuera de Jerusalén, los judíos creyentes solían congregarse en las sinagogas (Sant. 2:2). Tenían horas fijas para el culto. Al principio se reunieron cada día, pero dentro de poco apartaron el domingo como día especial para el culto. (7) No hay mención especial del canto en aquel día de Pentecostés, pero el Señor usó un himno cuando instituyó la Santa Cena (Mat. 26:30; Mar. 14:26), y sería muy extraño si los apóstoles suprimieran en su culto esta parte de la ceremonia original. El canto llegó a ser una parte atractiva del culto primitivo cristiano (Luc. 12:33), y la Iglesia apostólica tenía material riquísimo para la poesía y la música sagradas.

8. El Señor y sus apóstoles habían tenido sus bienes en común. Era natural que los apóstoles extendiesen esta práctica a toda la congregación en Jerusalén, siguiendo así la exhortación del Señor (Lucas 12:33). Tenían "todas las cosas en común y vendían las posesiones y las haciendas y repartíanlas a todos, como cada uno había menester (Hech. 2:44.45). Sin embargo, los apóstoles no convirtieron esta práctica en orden legal. Parece que esta tentativa de tener todo en común no se repitió en ninguna otra congregación. Véase, por ejemplo, lo que la Epístola de Santiago dice de los ricos y los pobres.

9. Los que no pertenecían a la joven Iglesia no podían, al principio, atacar a los miembros, pues "toda persona tenía

temor" (Hechos 2:43). Internamente, la Iglesia tenía un poder tremendo. "Muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles" (Hechos 2:43). El número de creyentes pronto subió a los 5000 (Hechos 4:4). Más tarde San Lucas dice que "los que creían en el Señor se aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres" (Hechos 5:14). "Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba mucho en Jerusalén; también una gran multitud de los sacerdotes obedecían a la fe" (Hechos 6:7).

10. Externamente, los cristianos padecieron tres persecuciones dirigidas por las autoridades religiosas de Jerusalén. La primera se menciona en Hechos 4; la segunda en Hechos 5:17-42; y la tercera en Hechos 7:57-8:3; pero ninguna de estas persecuciones pudo parar la marcha victoriosa del progreso de la Iglesia cristiana.

11. Pronto la Iglesia tuvo que encarar la posibilidad de una división dentro de su propio seno. A medida que aumentó la congregación, tanto más extensa y difícil era la administración de sus asuntos. Así es que "hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que sus viudas eran menospreciadas en el ministerio cotidiano" (Hechos 6:1). La congregación, dirigida por los apóstoles, estimó conveniente elegir "siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría" a quienes fué encomendado como deber principal, el de cuidar de los pobres en la congregación. Debe notarse que el derecho de elegir reside en la congregación, mientras que los puestos y la consecración fueron comunicados por los apóstoles. Esta práctica de elegir un comité permanente para cuidar de las limosnas y la manera de ocupar los puestos da comienzo al diaconato. El oficio de presbítero fué ocupado todavía por los apóstoles mismos. Los siete eran ayudantes a los apóstoles como más tarde los diáconos eran ayudantes a los ancianos (En Hechos 6 no se llama "diáconos" a los siete).

12. El presbíterio era tal vez el tercer oficio instituido en la Iglesia. Nada se dice con respecto a este oficio, pero es muy probable que seguía el modo dado en la sinagoga.

13. La persecución que estalló cuando el protomártir Esteban fué apedreado, esparció a los cristianos a través de las regiones de Judea y de Samaria. Se establecieron congregaciones en estos distritos. Felipe bautizó al eunuco de Etiopía,

un representante de los camitas (Gén. 9:18-27). Pedro bautizó a Cornelio, un representante de las naciones de Jafet (Gén. 10:18-27). El carácter universal del Evangelio empezó a imponerse. Algunos de los cristianos perseguidos se radicaron en Cirene, otros viajaron a Fenicia, a Chipre y a Antioquía en Siria (Hechos 11:19-21). Lugar éste donde algunos griegos aceptaron el Evangelio y por eso se estableció la primera congregación cristiana de judíos y de gentiles.

14. En Samaria la Iglesia tuvo contacto con Simón Mago (Hechos 8:14-24), a quien los Padres de la Iglesia llaman el padre de las herejías gnósticas. Según cierta tradición, este Simón en oportunidad anterior, había sido uno de los treinta discípulos de Juan el Bautista. Después del encarcelamiento y muerte del Bautista, Simón, se dice, quiso acaudillar a los discípulos de Juan, pero no tenía éxito. De allí, se dice, fué a Egipto para estudiar la magia, regresando luego a Samaria, donde fué muy honrado gracias a sus artes mágicas. Ofreció a los apóstoles dinero para conseguir el poder del Espíritu Santo. De allí la voz "simonía" que significa la compra o venta de promoción eclesiástica.

15. La conversión de Saulo aconteció durante este período temprano. Dios usó de este hombre más que de ningún otro para extender el Reino divino en este mundo.

16. La historia de Tabita, o sea, Dorcas (Hechos 9:36-43) nos da información con referencia a las actividades de caridad en la Iglesia en ciertas localidades. Dorcas "era llena de buenas obras y de limosnas"; ayudó a las viudas y a los pobres haciendo vestidos para ellos. Tabita o Dorcas presenta un ejemplo de aquella clase de caridad cristiana que desde entonces ha sido practicada mayormente por medio de las organizaciones femeninas.

17. Las relaciones entre congregaciones se mencionan en Hechos 11, donde se describe cómo los cristianos en Antioquía enviaron ayuda a los cristianos que padecían necesidad por causa del hambre en Judea, y en Hechos 15, donde se describe cómo las distintas congregaciones enviaron delegados al concilio apostólico en Jerusalén.

18. En Hechos 12 tenemos el primer relato de una persecución dirigida contra la Iglesia por una autoridad secular, el Rey Herodes Agripa I, pero del relato mismo se desprende cla-

ramente que Herodes Agripa perseguía a los cristianos con el fin de aumentar su popularidad entre los judíos y no por causa de órdenes específicas del gobierno romano. Este suceso del año 44 señala un cambio en la historia apostólica. A partir de entonces, San Pedro estaba en Jerusalén solamente de vez en cuando. La dirección de la Iglesia en Jerusalén pasa de Pedro a Santiago "el Justo", medio hermano del Señor. En la literatura del siglo segundo, se habla de este Santiago bajo el nombre de "el primer obispo de Jerusalén".

19. La Iglesia cristiana primitiva era una Iglesia activa en la obra de misión, empezando desde Jerusalén y prosiguiendo hasta los fines de la tierra. También era Iglesia de poder, acompañando su obra con señales y maravillas y por dones especiales y extraordinarios del Espíritu Santo.

20. La Iglesia primitiva era en verdad un prototipo fiel de la Iglesia cristiana de las generaciones posteriores. Como el grano de mostaza, así ella tenía el único germen auténtico del organismo viviente que es la Santa Iglesia Cristiana.

(Continuará)

LA CARIDAD EN LA AMERICA LATINA

Un hombre mal vestido, sucio y sin afeitarse, llama a la puerta. La abrimos, sabiendo ya lo que él desea. Nos repite el mismo cuento que ha hecho ante las demás puertas de nuestra calle.

"Tengo a la hija muy enferma. El médico me mandó a comprar la medicina esta." Nos enseña una receta. "Hace días que me quedé sin trabajo. No he comido en dos días," etc., etc.

O, puede ser que opte por contar otra tragedia distinta:

"Mi mamá murió en un pueblecito del interior. Sólo me faltan dos pesos para poder comprar el boleto de pasaje", etc.

No sabemos si creerlo o no. "A lo mejor, es cierto," opinamos. Y con una mezcla de ira, lástima y piedad, le damos unos centavos.

Hemos ayudado al mendigo biológicamente, sí. Pero, ¿acaso le hemos aumentado sus necesidades espirituales, psicológicas y sociales?

¿Cómo hemos de mirar el problema de la caridad en la América Latina, que aún sufre bajo el lastre del Romanismo?